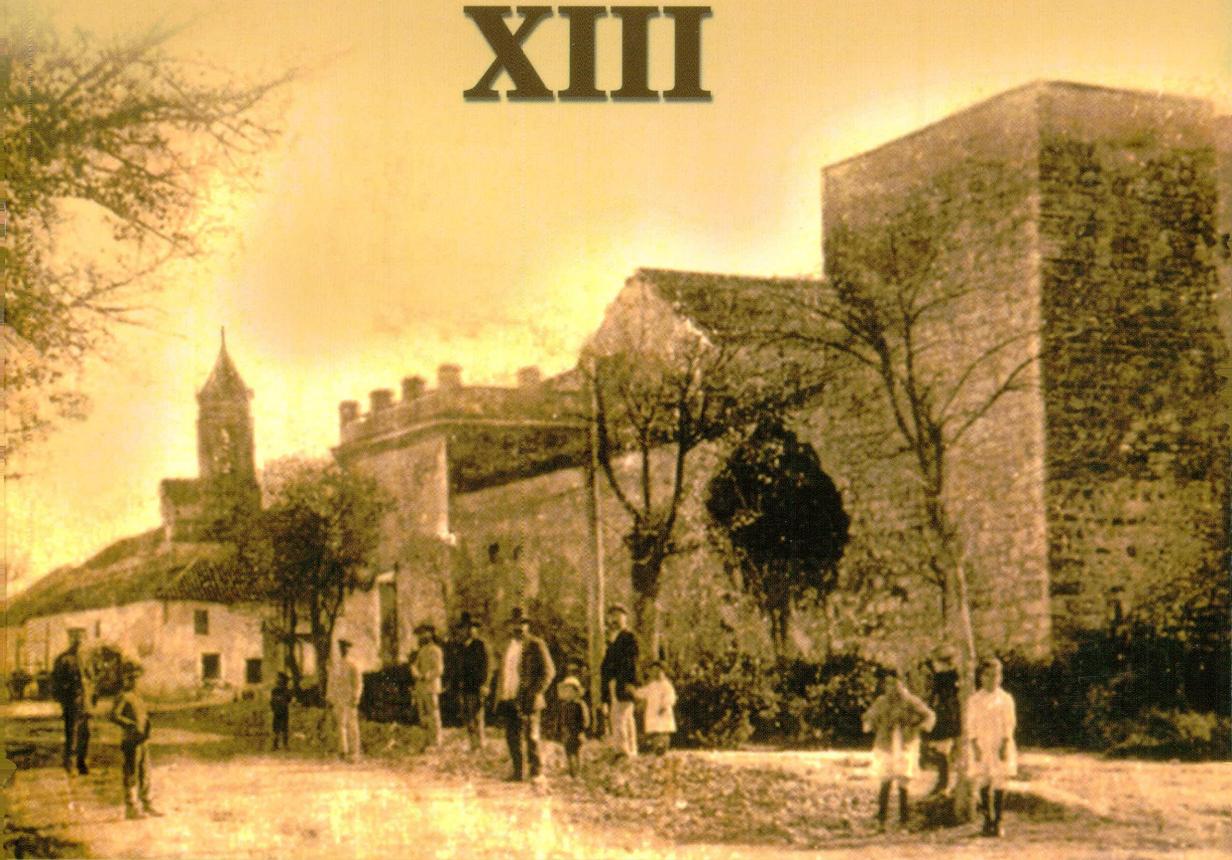


de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos
XIII



Córdoba, 2007

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2007



Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: *Cañete de las Torres. Vía principal. Década de 1920.*

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Políg. Industrial "Cerro de la Virgen", parc. 2
14650 Bujalance (Córdoba)

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: CO-1505-07

Cincuenta años de prensa en Puente Genil (1900-1950)

Antonio Illanes Velasco

Cronista Oficial de Puente Genil

La restauración alfonsina supuso un importante relanzamiento de la economía de la villa, propiciado años antes por el tendido de la línea del ferrocarril de Córdoba-Málaga. De siempre el comercio y la arriería de Puente Genil tenían en Málaga una de las principales vías de abastecimiento. Para los primeros empresarios era muy importante la posibilidad de exportar fuera de su comarca natural sus producciones de aceite, dulce de membrillo o vinos.

De Puente Genil, la Ilustración Moderna, Revista Mensual Internacional editada en Barcelona y el año 1912 en el número 9 en un capítulo que dedica ampliamente a Puente Genil comenta lo siguiente: "Siendo un pueblo esencialmente agrícola, no debe extrañarse que al implantarse cultivos nuevos en terrenos montuosos al efecto descuajados, adquiriese gran incremento y bienestar, contribuyendo a ello no poco, la laboriosidad de sus 16.000 habitantes".

Puente Genil tiene muy desarrollado el espíritu de asociación con fines industriales, se crearon varias empresas de indudable importancia, caso de las dos fábricas de extracción de aceite de orujo, las de harinas San Cristóbal y Ntra. Sra. del Carmen, ambas hidroeléctricas. Mencionar que Puente Genil tuvo luz eléctrica desde el 11 de agosto de 1889; fue el primer pueblo de Andalucía y el segundo de España que contó con alumbrado eléctrico, suministrando electricidad a toda la población, fábricas de yeso, jabón, dulce de membrillo, jaleas y conservas, tejidos. Además en esos años de principios del siglo XX existían en Puente Genil 74 fábricas de aceite de oliva con más de 100 aparatos de distintas clases, desde la prensa de rincón a la hidráulica.

Puente Genil es uno de los primeros puntos de este país, si no el primero que exporta aceites finos de oliva puros para mesa y estos aceites llevados directamente al extranjero compiten con las buenas marcas de Italia y Francia.



Este aspecto económico de bonanza general para la población se ve materializado en el aspecto cultural, el teatro, Puente Genil contó con un primer edificio para representaciones teatrales desde el año 1823, el último el denominado Teatro-Circo construido en el año 1902 todavía mantiene su primitiva función, actualmente de propiedad municipal y restaurado totalmente en el año 1995. Por él pasaron las mejores compañías de la época, a las representaciones acudían toda la burguesía de la comarca.

El espíritu asociativo de la localidad queda de manifiesto en la primera Asociación que se crea de Historia Local, auspiciada por el escribano e historiador de la villa Agustín Pérez de Siles y

Prado y a la que pertenecían notables hombres de la villa entre ellos Antonio Aguilar y Cano. A ellos se debe la primera historia escrita de la villa titulada *Apuntes Históricas de la Villa de Puente Genil* publicada en el año 1874.

Puente Genil tiene un nivel cultural importante en estas últimas décadas del siglo XIX, una clase media numerosa compuesta de artesanos, dependientes, comerciantes. A la población llegan periódicamente las suscripciones a los periódicos y revistas de la capital de la provincia y de la Corte, Blanco y Negro, la Ilustración Española y Americana, en las que se publican poesías de nuestro eximio poeta Manuel Reina.

El ambiente cultural propicia en torno al año 1895 la aparición de la Revista Pepita Jiménez, revista cultural dirigida por el abogado José Contreras Carmona que a pesar de su corta vida -solamente se publicaron ocho números- refleja el interés de un grupo de intelectuales de la localidad por la cultura.

Otra revista de la que apenas se conservan ejemplares fue la titulada La Bética, se publicó el primer número el día 1 de enero del año 1903, era un periódico político, dirigido por D. José Esteban Delgado Bruzón y en el que participó desde su fundación Baldomero Jiménez del que me ocuparé más adelante.

Más larga vida tendrá la Revista El Aviso, desde el año 1910 hasta 1930 y que será posible gracias a su impresor Baldomero Jiménez Luque, natural de Vélez-Málaga, lugar donde nació en el año 1872 y murió en Puente Genil el día 5 de mayo de 1929, relativamente joven a la edad de 57 años. Fue hombre de

origen humilde hecho a sí mismo apenas asistió a colegios, quedó huérfano de padre y madre siendo niño, sin embargo sus aptitudes le hicieron formarse y le permitió la colaboración literaria en el Diario de Córdoba, el Diario Liberal y el Defensor de Córdoba, así como el Correo de Andalucía, de Sevilla y otros. Llevado de estas aficiones es cuando fundó El Aviso, que se imprimía en la imprenta de su propiedad denominada La Estrella situada en la calle Don Gonzalo nº 17, donde además tenía comercio de material de oficina. Abandonado junto con otros próceres de su tiempo de todo lo que suponía progreso para su villa de adopción, decisiva fue su intervención en la creación de la Escuela de Artes y Oficios de Puente Genil.

Fue socio fundador de las sociedades "Los Amigos del Libro" y "Juventud Cultural", gran enamorado del Teatro y comediógrafo, él posibilitó que por la villa desfilaran las Compañías más acreditadas de su tiempo. Dejó escritas varias comedias entre las que destacan "El Hombre y el Oso", "El Maestro Chapetas", "El Tigre Negro", "Plutón" y "El Cuento de la Viuda". De este último que poseía el único ejemplar y que cedí al Archivo Municipal. El precio del mismo era de una peseta y la propia dedicatoria del mismo habla de la jocosidad del autor cuyo contenido es el siguiente "A mis hijas Laura y Conchita, porque estoy viendo que voy a estirar la pata y no van a tener nada dedicado de su padre".

En el aspecto histórico las "Efemérides Pontanensas" publicadas en el año 1916 es un libro muy interesante para conocer por días hechos acaecidos en la villa desde su fundación, algunos de ellos con interesantes comentarios llenos de chispa que estimulan la lectura de la obra a sus paisanos para conocer datos históricos. Es un libro que debiera reeditarse, puesto que son muy pocos ejemplares los que se conservan y los que circulan entre los amantes de la historia local son algunos juegos de fotocopias. La información procede en gran parte de un diario manuscrito que conservo realizado por Agustín Aguilar y Cano que posee una más amplia información de la que aparece en este libro. Baldomero Jiménez editó en el año 1915 un Almanaque-Guía de la Localidad en la que se recogen los profesionales de cada ramo de forma detallada, industrias y comercios de nuestro pueblo y otros datos que al estudioso de hoy resultan de gran interés.

Como novelista escribió "La Traviesa" que le reporto un gran éxito. Por tan relevantes méritos, la Real Academia de Córdoba le nombró académico correspondiente. Una calle en Puente Genil recuerda a este hombre que tanto trabajo para elevar el nivel cultural de su pueblo adoptivo.

Su labor como redactor y director de la Revista que se mantuvo durante dos décadas, la publicación era semanal y se titulaba EL AVISO "SEMANARIO INDUSTRIAL", Defensor de los Intereses Agrícolas e Industriales de esta Zona. El logotipo del Semanario representaba una antigua imprenta del siglo XVI

rodeado de una orla de diseño modernista, la publicación recogía artículos de actualidad nacional con abundantes fotografías y sobre todo la información de interés de toda índole que se generaba en la villa, incluso una página agrícola así como composiciones poéticas de algunos de los poetas más considerados a nivel local o provincial, destacar que en esta Revista publicó sus primeras composiciones nuestro genial poeta Juan Rejano Porras.

El Aviso es un documento de interés para conocer la vida de Puente Genil durante esas dos décadas en todos sus aspectos, una vez fallecido su director en el año 1929, la publicación apenas sobrevivió a su fundador, dirigida por su yerno D. Federico Valentín de la Rosa que en el número 858 de fecha de 22 de agosto de 1930 recuerda a D. Baldomero Jiménez con estas palabras "Que todo el mundo sabe que al morir el fundador, (llevándose el alma del mismo, verdad tan grande como un templo) asumí la dirección para que no desapareciese, aunque sabía sobradamente mis escasas o nulas dotes para continuarlo con aquel alto espíritu de orientación, ni presumo de literato ni a ello he dedicado mi vida; solo he procurado hacer en el periódico lo poco que aprendí de su director en los veinte años de convivencia. El espíritu y alma del periódico se fue con D. Baldo: Es natural, un D. Baldo no se encuentra al volver de cada esquina."

El periódico acabó cerrando, pero meses antes apareció otra revista, otro semanario titulado "El Eco Pontanés", que no tuvo mucho éxito y apenas tuvo continuidad. Durante los primeros números tuvo con El Aviso y su director Federico Valentín ciertas discrepancias, pero nunca llegó a la altura de El Aviso.

Como muestra de aquella labor de periodista de Baldomero Luque queda el especial que publicó con motivo de la riada del año 1917, entrevistas realizadas, seguimiento de la inundación, las víctimas, correspondencia cruzada entre el Ayuntamiento y Casa Real con motivo de la visita programada del rey Alfonso XIII que no llegó a materializarse, perdidos los documentos originales, este único ejemplar conservado nos ha permitido conocer con todo detalle una parcela de nuestra historia y esto solamente es un ejemplo de la mucha información disponible, solamente se conserva una colección completa a falta de este especial de la riada que se encuentra en otra biblioteca particular.

Los anuncios con los que se sufragaba la publicación tienen un gran valor documental, puesto que nos dan a conocer multitud de establecimientos, fábricas, precios de productos o anuncios varios de ventas desde fincas hasta muebles y que nos permiten una visión muy completa de aquellos años. Destacar que tanto para la Semana Santa como para la Feria Real se publicaban números monográficos con el título de Industria y Comercio. Una vez desaparecido *El Aviso*, estas publicaciones continuarán pero sin ninguna relación con el fundador.

Durante la década de los años veinte y en concreto durante la Dictadura de Primo de Rivera coexistió con otra publicación el titulado "El Aguijón Pontano" revista de carácter más político y mordaz cuyo director era el republicano, industrial y escritor Manuel Rey Cabello. De esta publicación se conservan bastantes ejemplares, pero quedan algunas pequeñas lagunas. La conservación de estas publicaciones era muy efímera, ya que el papel era reciclado en el mercado de abastos y por su carácter perecedero al no estar encuadernado como la colección del Aviso, ha posibilitado que no se conserve completo.



Otra publicación que ve la luz durante los años de bonanza de la Dictadura de Primo de Rivera es la titulada "Ilustración Pontanense", revista quincenal con redacción en calle Baena, 24, Director Miguel Álvarez Aguilar, persona poco conocida, no tenemos apenas referencias de él, el administrador de la misma es Agustín Rodríguez, persona muy vinculada con el ambiente cultural de la época, abogado, poeta, docente, un Colegio de la localidad lleva su nombre, la revista se fundó el año 1925, se realizaba un especial para Semana Santa que agrupó para el año 1925 los números 5 y 6. Contiene información de primer orden en todo lo referente a la Semana Santa de aquel año, además de una gran cantidad de fotografías de la misma que nos ilustran sobre la Semana Santa de hace 81 años y cuyos autores son los fotógrafos Rueda, Borrego y Cristóbal Aguilar, fundamentalmente.

Una vez que se cierran los talleres de El Aviso, surge otra publicación titulada EL Genil, Semanario Independiente, cuyo director Manuel Aguilar Morales con domicilio de Redacción y Administración en la calle Manuel Morales 44, tuvo poca vida ya que los dos únicos ejemplares que se conocen corresponden al año 1935, del 17 de junio y nº 3 y el último corresponde al 9 de septiembre del mismo mes y año, cambiando entre ambos el formato y diseño del Semanario. Se publican interesantes artículos de opinión y tiene todas las secciones propias de una revista, entre ellos los ecos o notas de sociedad, anuncios etc... Su vida será corta, no conocemos ningún ejemplar de 1936.

No me resisto a transcribir un interesante artículo titulado "La Guerra es inevitable", por lo que tiene de premonición y que fue publicado en el número 9 de septiembre de 1935 página 10, firmado por Manuel Quintero Navas.

La guerra es inevitable

Momentos transcendentales son los que atravesamos: En el horizonte de los pueblos no se ven sino reflejos de un sol que se extingue en el cénit; y parece que de su arrebolado cielo, emanan las gigantescas llamas que encenderá la hoguera que devastará a los pueblos del mundo.

La guerra es inevitable; ¡Que tristes días esperan a las generaciones contemporáneas que les alcancen los chispazos de ese fuego mortífero!

El conflicto de la guerra, alcanza por momentos la mayor gravedad de su fase, y muy pronto será probable que el ronco cañón retumbe por esas tierras donde aún no han penetrado ni las costumbres de la civilización que vivimos ni los egoísmos de este viejo continente, que no caben en su solar y busca nuevos yermos de vida para llevar hacia allí la devastación y la muerte.

La magnitud de la hecatombe que se avecina no tiene comparación con ninguna de las que se registran en la historia de los tiempos, pues al rozamiento más insignificante, los estados más poderosos se lanzarán con el ardor belicoso de sus pasiones y al ímpetu de sus colosos ejércitos se estremecerán hasta las entrañas de la tierra que presentara el más tétrico aquelarre de tantas víctimas como caerán sobre su regazo.

Hoy no se habla por todas partes, sino de esta trágica convulsión que la vesania de los hombres científicos preparan desde sus laboratorios.

¿Que sucederá cuando nos encontremos que la atmósfera sea irrespirable, y su oxígeno lo pueblen miriadas de microbios que se extenderán multiplicándose sobre todos los lugares de la tierra?

Microbios que serán de una acción tan enérgica que los atacados de este mal no durarán sino efímeras horas de sufrimientos horribles, y contaminando a todo ser viviente, que seguirán en aumento de tal forma, que los pueblos y naciones quedarán completamente desiertos.

¡Estas son las perspectivas del porvenir que nos aguarda! ¡Esto es, la sabiduría, si estalla la tragedia que está en el dintel de las puertas de Europa. Y que ya es inevitable cerrarle el paso a esa figura macabra que con sus fatídicas alegorías, llenó de odio y vileza a los hombres.

¿Que pueblo será el culpable de sus consecuencias?

No hay acierto en esta cuestión pues todos a un mismo tiempo sienten el impulso fratricida de lanzarse.

El pensamiento de los pueblos de hoy, perdió su base espiritual y generosa y la arcilla miserable de su materia arde en el fuego de las concupiscencias del tiempo.

Así es que cuando el cielo del mundo se empaña del aliento materialista que eleva el respirar de tantos pechos que no sienten amor a sus hermanos, ni el impulso divino y generoso de la religión, el mismo cielo prepara la borrasca para que caigan de castigo sobre los apóstatas que volvieron la espalda a la ley.

Cuando la guerra sea una realidad, cuando a diario se inmolen millones de

seres humanos en los campos de batalla, y la epidemia y la peste lo invada todo, lo mismo el altozano del castillo aristocrático, que la humilde choza del menestral hambriento, todos entonces, sin distinción de categorías caerán diezmados por la ira epiléptica de la tragedia.

Entonces se recurrirá de nuevo a la Fe; pero habrá sido demasiado tarde y no habrá sobre el mundo sino gritos de dolor, que acariciaron las ambiciones materialistas de la Humanidad de estos tiempos.

La siguiente publicación, otro semanario esta vez de filiación falangista titulado "AMANECER", verá la luz en los últimos meses del año 1936, de clara propaganda de los sublevados contra el legítimo Gobierno de la República, se edita por la imprenta de Manuel Aguilar y se titula Semanario de Falange Española Tradicionalista y de la J.O.N.S. Se vendía al precio de 25 céntimos. En el número 103 correspondiente al año III de 1938, en el capítulo de flechazos, se recogen varios de este tenor:

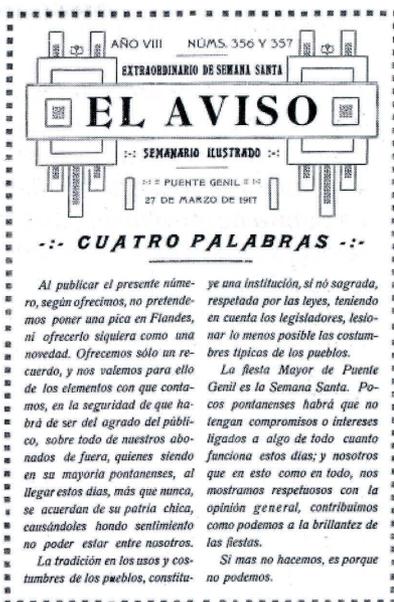
"Preguntad a las viudas y a los huérfanos si quieren se acabe la guerra con una mediación. Sus sufrimientos y sus lágrimas os contestarán".

"La gente cobarde o soez sigue castigando las paredes con letreros mordaces. ¡Qué falta hace un crisol en cada pueblo!"

"Pocos son los que en estos días anteponen el supremo interés de la Patria a toda otra clase de intereses. Por esto hay muchos partidarios del zurcido de la mediación. Y esto, señores, es un imposible y una monstruosidad".

"No digas ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! y escondas tu chatarra que eso lo hacen los rojos camuflados. Entrega tu chatarra primero y entonces sí que se te ensanchará el corazón cuando grites ¡Arriba España!"

Por último, mencionar otra revista titulada Industria y Comercio, Revista Ilustrada fundada en el año 1921 pero solamente se editará dos veces al año coincidiendo con la Semana Santa, nuestra singular y más atractiva e interesante fiesta y la Feria Real, este medio será durante muchos años el único con el que contará la villa y será el vehículo permanente de expresión de



muchos pontanos. Todo lo referente a estas fiestas ocupará sus páginas completado con poesías de Manuel Pérez Carrascosa, Agustín Rodríguez, José Cabello entre los más destacados y algunos artículos de historia local firmados por José Arroyo Morillo o por el Cronista de la Villa en aquellos años Gonzalo Reina Bajo.

La publicación alcanzará su mayor difusión durante los años de 1940 a 1965. En el ejemplar correspondiente a la Feria de 1950 nos informa que la Revista había sido editada en los talleres de Artes Gráficas "La Ideal" de Puente Genil, cuyo propietario era el Sr. Manuel Aguilar.



**Iltre. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



FUNDACIÓN
CajaSur



**Diputación
de Córdoba**